



EN PORTADA

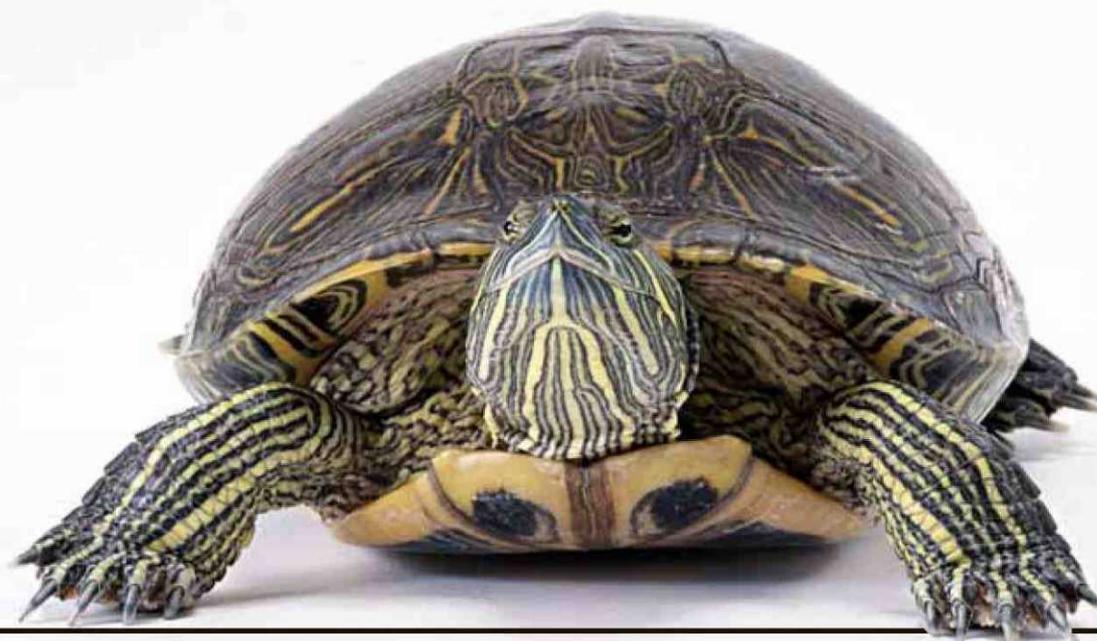
UN PAÍS A DOS





VELOCIDADES

HASTA AHORA, LA HISTORIA DE ESPAÑA SE PODÍA CONSIDERAR UN ÉXITO EN MATERIA DE CONVERGENCIA. DESDE PRINCIPIOS DE LOS AÑOS 50, LAS DIFERENCIAS EXTREMAS ENTRE LAS REGIONES SE HABÍAN IDO REDUCIENDO DE MANERA APRECIABLE. PERO EL ESTALLIDO DE LA CRISIS HA VUELTO A ABRIR UNA BRECHA ENTRE LAS COMUNIDADES MÁS RICAS Y EL LLAMADO SUR PROFUNDO, DANDO LUGAR A UN PAÍS CADA VEZ MENOS HOMOGÉNEO. ¿SE TRATA SOLAMENTE DE UN FENÓMENO COYUNTURAL?





EN PORTADA



UN PAÍS A DOS VELOCIDADES

"PASEMOS AHORA A ESPAÑA, a la diapositiva número siete", dice Pierre-Jean Sivignon. El director financiero de Carrefour celebra una videoconferencia con un grupo de analistas.

Acaba de explicarles que la compañía no está capeando mal el temporal. Ha cerrado el primer trimestre con un aumento de la facturación del 1,5%. La buena marcha en Brasil e Indonesia ha contrarrestado los problemas administrativos en China (donde no les dejan hacer determinadas promociones) y, sobre todo, "el difícil entorno económico en Europa". En el caso de España, algunos datos son alarmantes. "Las ventas de productos no alimentarios siguen significativamente afectadas por la debilidad del consumo y registraron una caída del 16,1% [hasta marzo]". Y añade: "Esto es especialmente cierto en el sur del país, donde el deterioro del poder de compra es cada vez más acusado".

El asunto sale otra vez en el turno de preguntas. "Se ha referido a las disparidades entre el norte y el sur de España", dice un analista. "¿Nos podría ampliar su explicación [...]?"

"Por supuesto", responde Sivignon. "En España podemos confirmar lo que ya habíamos visto en trimestres anteriores, que se ha vuelto un país de dos velocidades, con un sur que está pasándolo obviamente peor que el norte. [...] Es un mero reflejo de la difícil situación que hay allí". Y concluye: "Es todo lo que puedo decirle de España".

EL SUR PROFUNDO. "Tenemos un patrón de comunidades que crecen menos, y que están en el este y en el sur de la península", dice Miguel Cardoso, economista jefe para España de BBVA Research. "Son Andalucía, Murcia y, sobre todo, Valencia y Castilla-La Mancha". Estas cuatro regiones cerrarán 2012 con contracciones del PIB que rondarán el 2%, una clara recesión que ya resulta evidente en los datos de comercio minorista que publica cada mes el Instituto Nacional de Estadística. Los correspondientes a abril dibujan ese "país de dos velocidades" del que hablaba Sivignon.



POR MIGUEL
ORS VILLAREJO

En lo que va de año, las ventas han caído más del 9% en Castilla-La Mancha y Murcia, y el 7% en Andalucía.

Estas tres regiones forman parte del llamado sur profundo. El único socio del club que se echa en falta es Extremadura. El año pasado creció el 0,8%, una cifra modesta, pero que duplica las de Andalucía y Castilla-La Mancha. También el consumo se está comportando mejor: la caída del comercio minorista está entre las menos pronunciadas del país (-3,6%).

Pero el informe *Situación Extremadura* de BBVA alerta de que su economía "se enfrenta a grandes retos". Sus autores explican que "la estructura empresarial de la comunidad, prácticamente sin grandes compañías y con una menor especialización en el sector de la construcción, indujo menores ratios de apalancamiento". Extremadura no tuvo burbuja inmobiliaria. Ni las compañías ni las familias se endeudaron tanto como en Murcia o Andalucía y, por consiguiente, no se ven ahora tan presionadas para reducir la inversión y el consumo.

Pero la actividad de la región depende también mucho más del sector público. La Administración emplea en Extremadura al 26% de los asalariados, una proporción récord, que supera en cuatro puntos a la segunda clasificada (Casti-

lla-La Mancha, 22%) y en 10 a la media nacional (16%).

Este elevado peso del empleo público, "que había supuesto una protección hasta ahora", va a convertirse en un pesado lastre, porque ha disparado el déficit del Gobierno autonómico y "el esfuerzo de ajuste, por tanto, será superior al que deben realizar otras comunidades", según BBVA. La tasa de ocupación, que hasta mediados del año pasado evolucionaba mejor que en el resto del país, ya está cayendo más deprisa.

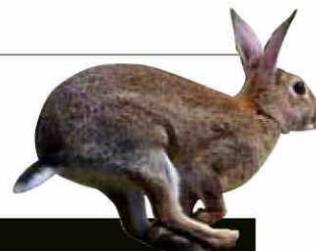
Extremadura recupera poco a poco su lugar tradicional en el pelotón de cola.

POLARIZACIÓN. Hasta que estalló la crisis, la historia reciente de España se podía considerar un éxito en materia de convergencia. "Las diferencias extremas entre las comunidades autónomas se han reducido de manera apreciable", escribía en 2005 el catedrático de la Universidad de Murcia José María Serrano en el Boletín Económico del ICE. Si en 1950 la renta per cápita de un madrileño era 3,4 veces superior a la de un extremeño, medio siglo después se había reducido a 1,8 veces.

"Sigue siendo casi el doble y puede parecer grande", admite José Villaverde, profesor de Economía de la Universidad de Cantabria. "Pero en el



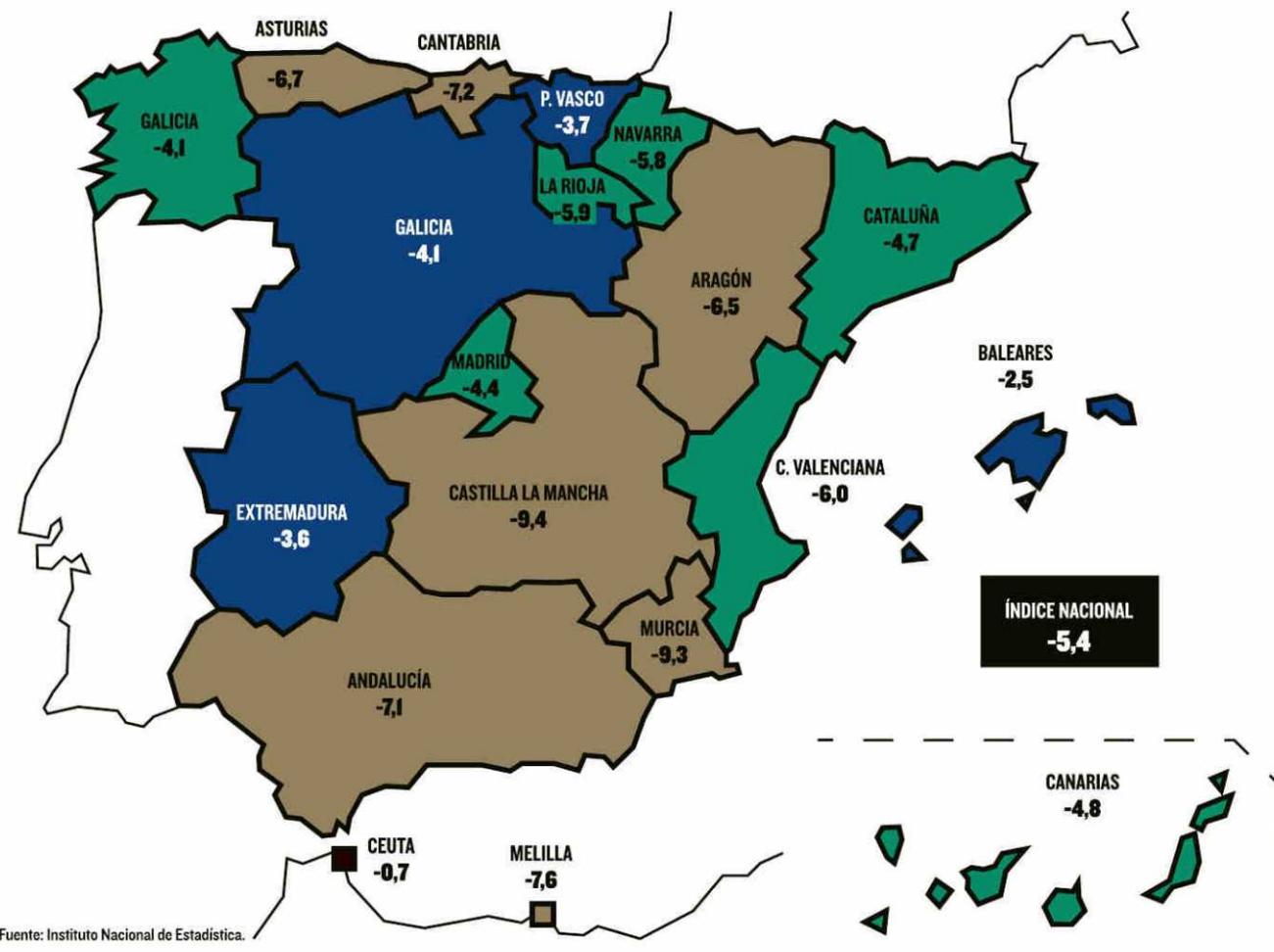
El consumo se está desplomando en las comunidades donde más intensa fue la burbuja inmobiliaria, "pero éstas no son precisamente las más pobres", dice Fernando Fernández, profesor de IE Business School.



EL DÉBIL PULSO DEL CONSUMO

Índice general de comercio minorista, sin estaciones de servicio, por comunidades. Datos de abril de 2012, en porcentaje de variación.

■ De 0 a -2 ■ De -2 a -4 ■ De -4 a -6 ■ De -6 en adelante



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Reino Unido o en Alemania las distancias son aún mayores. España es un país relativamente igualitario”.

Este progreso no ha sido uniforme y sostenido. Como apunta Ángel Laborda, director del Gabinete de Coyuntura de Funcas, “la convergencia nunca es lineal, se avanza a saltos”. En el caso de España, los dos grandes acelerones se dieron durante los 15 últimos años del franquismo, los del desarrollismo (1960-1975), y durante los 15 posteriores al ingreso en la Comunidad Europea (1985-2000).

Pero en ese artículo de 2005, Serrano planteaba dudas sobre la continuidad del proceso. Aunque le producía “cierto consuelo inicial” comprobar que los datos “medios de riqueza por persona” mostraban “una ligera aminoración en sus extremos”, el peso económico y demográfico de “unas pocas regiones” (País Vasco, Madrid y Cataluña) estaba “creciendo sin parar”, dando lugar a un país cada vez menos homogéneo, con regiones “muy dispares en su tamaño, efectivos humanos y nivel de renta”. Y concluía: “El sistema político territo-

rial español se fundamenta constitucionalmente en amplias capacidades de actuación autonómica, similares e incluso superiores a las de estados federales conspicuos, pero [carece de] los órganos de cohesión y articulación pertinentes”, lo que nos aboca a “una polarización territorial abrumadora”.

Los acontecimientos posteriores parecen darle la razón. El *Avance de las magnitudes económicas españolas en 2011* que elabora el Gabinete de Economía Regional de Funcas revela que, desde 2008, esas “pocas re-





EN PORTADA



UN PAÍS A DOS VELOCIDADES

giones" (País Vasco, Madrid y Cataluña) han crecido más (o han decrecido menos, para ser precisos) que las tres más pobres (Extremadura, Andalucía y Castilla-La Mancha).

El sur se está quedando rezagado (ver gráfico en esta página). Podría tratarse de un fenómeno coyuntural, pero en el BBVA dicen que "el sistema autonómico ha tenido escasos resultados en la convergencia", y a partir de ahora podría tener incluso menos, porque el nuevo modelo de financiación limita las transferencias y es más insolidario.

¿Nos hemos vuelto un país de dos velocidades?

TRIPLE CHOQUE. "La recesión se ha cebado en las regiones más endeudadas, pero éstas no son precisamente las más pobres", observa Fernando Fernández, profesor de IE Business School.

Miguel Cardoso coincide en que la variable clave para entender esa "difícil situación" a la que se refiere Carrefour es la deuda acumulada durante la expansión. "Existe una correlación estrechísima entre el nivel de apalancamiento en 2007 y la caída del comercio minorista", dice (ver gráfico en pág. 25). El consumo se está desplomando en las regiones donde más intensa fue la burbuja inmobiliaria, un grupo heterogéneo en el que hay ricas (La Rioja, Baleares), pobres (Andalucía, Murcia) y mediodensionistas (Cantabria, Valencia).

El segundo factor que más está retrayendo la actividad es el paro, pero no sólo la tasa en sí, sino su naturaleza. Por ejemplo, la temporalidad. Las economías más dependientes de la construcción y el turismo suelen tener una mayor proporción de contratados eventuales, cuyo consumo cae más radicalmente cuando se quedan sin trabajo, porque tienen derecho a indemnizaciones y a ayudas menos generosas.

Lo mismo sucede con las autonomías con muchos parados de larga duración. "Esta gente está viéndose muy afectada por la consolidación fiscal, porque no se les ha renovado el subsidio y han pasado a percibir una prestación mínima", dice Cardoso.

La falta de apertura también está dejándose sentir. Las exportaciones son

ahora la única fuente de crecimiento y comunidades que se vieron afectadas por el colapso de la vivienda pero tienen un potente sector turístico, como Baleares, están resistiendo mejor.

De estos choques, el primero (la caída de la construcción) ha sido transversal, pero los otros dos (paro y falta de apertura) son un mal endémico de las regiones más pobres y explican en gran medida por qué lo están pasando peor.

Los tres problemas están, no obstante, en vías de solución. "La reforma laboral contribuirá a reducir el paro estructural y la temporalidad", dice Cardoso. "Y Andalucía, Castilla-La Mancha y Extremadura están haciendo esfuerzos notables para internacionalizar su economía, aunque el peso del sector exterior siga siendo modesto". En su opinión, "si no retrasan el ajuste presupuestario y hacen los deberes, lo lógico es que su renta vuelva a acercarse a la de las regiones ricas".

Laborda está de acuerdo. "Acabaremos recuperando la convergencia, no me cabe la menor duda".

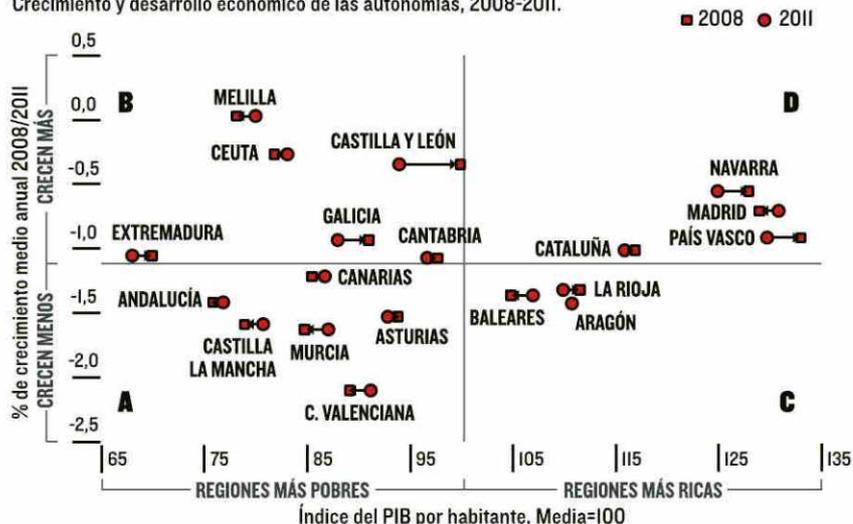
"Todo lo que está pasando era previsible", añade José Villaverde. "Cuando se repasa la evidencia empí-

Las economías más abiertas al exterior son las que mejor están soportando la crisis. En la imagen, el puerto de Barcelona.



RICOS MÁS RICOS, POBRES MÁS POBRES

Crecimiento y desarrollo económico de las autonomías, 2008-2011.



Fuente: Pablo Alcaide, Cuadernos de Información Económica.



“LAS DISPARIDADES CRECEN DURANTE LAS CRISIS Y SE REDUCEN DURANTE LOS AUGES. ESO ES LO QUE LLAMAMOS UN HECHO ESTILIZADO. OTRO HECHO ESTILIZADO ES QUE LAS DIFERENCIAS SUBSISTEN: SE PUEDE CONVERGER, PERO SÓLO HASTA CIERTO LÍMITE”



rica, se ve que las disparidades regionales aumentan en los momentos de crisis y disminuyen en los de auge. Eso es lo que llamamos un hecho estilizado. El otro hecho estilizado es que las diferencias subsisten. Se puede converger, pero hasta cierto límite”.

¿Cuál es ese límite y cómo se puede franquear, si es que se puede?

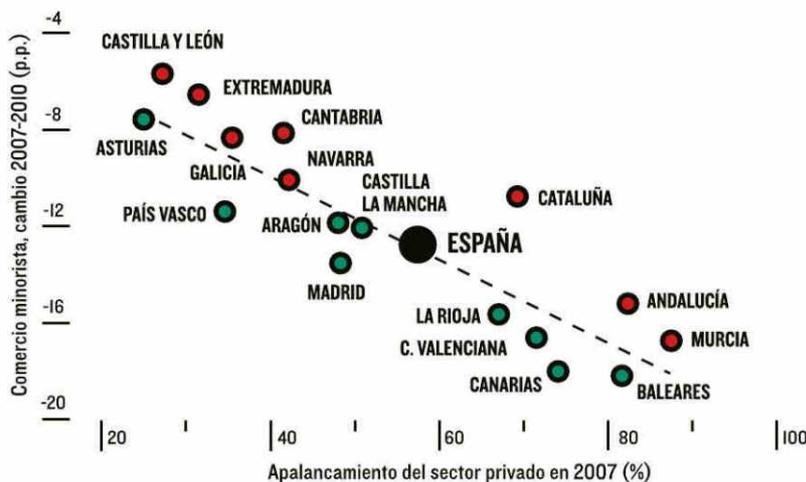
EL TESORO DE LA LIBERTAD. “La productividad no lo es todo, pero a largo plazo lo es casi todo”, escribe el Nobel Paul Krugman en *La era de las expectativas limitadas*. “La capacidad de un país para mejorar su nivel de vida depende casi por completo de su capacidad para aumentar su producción por trabajador. Los veteranos de la Segunda Guerra Mundial regresaron [...] a una economía que duplicó su productividad durante los 25 años siguientes. En consecuencia, alcanzaron cotas de bienestar con las que sus padres jamás soñaron”.

Krugman se ha vuelto un autor muy controvertido, pero pocos economistas (si es que hay alguno) discutirán la importancia de la productividad. Ése es el origen de la riqueza de las naciones, y el objetivo central de toda política económica es (o debería ser) potenciarla.

Las recetas más obvias son la educación y la tecnología. Es muy difícil que unos individuos semianalfabetos y con herramientas rudimentarias, como los bosquimanos, puedan fabricar productos de alto valor ▶

LA DEUDA LASTRA EL CONSUMO

Apalancamiento neto privado y comercio minorista.



Fuente: BdE, INE y BBVA Research.



EN PORTADA



UN PAÍS A DOS VELOCIDADES

añadido. Por eso son más pobres que nosotros. Del mismo modo, las diferencias de renta per cápita dentro de Europa o entre las comunidades españolas están muy relacionadas con los distintos niveles de educación y gasto en I+D (ver gráficos a pie de página).

Pero no basta con aumentar el presupuesto en educación y ciencia para que las naciones se vuelvan más productivas. Ningún Gobierno ha invertido en investigación una proporción del PIB mayor que la URSS y, sin embargo, tenía una de las economías más ineficientes del planeta. ¿Por qué? Porque sus empresarios carecían de incentivos para incorporar los avances. No les reportaban ninguna ventaja. No tenían competencia e iban a vender lo mismo, innovaran o no.

España funciona afortunadamente mejor que la Rusia soviética, pero conserva muchas restricciones a la competencia que lastran su productividad. El caso más notorio es la distribución comercial. ¿Para qué va a molestarse un *botiguer* en mejorar su oferta si la Generalitat ya se encarga de mantener a raya a sus posibles rivales?

"En Baleares y Cataluña no se abre un hipermercado desde hace 12 años", dice una fuente de Anged, la patronal de la

gran distribución. "Su propósito es proteger a las tiendas pequeñas, pero no funciona".

"La evidencia empírica no deja lugar a dudas", coincide Fernando Fernández. "La libertad de comercio beneficia tanto al consumidor como al trabajador". Allí donde se ha implantado, los precios han caído y los niveles de empleo han aumentado. Sólo se ve perjudicado un tipo de negocio "que no está en crisis por la presión de las grandes superficies" sino porque la evolución tecnológica y el cambio social "lo han dejado obsoleto". En su opinión, no son argumentos económicos los que explican la resistencia a la liberalización comercial. Se trata más bien de una cesión del poder a una clientela política determinada.

Este problema de la captura del regulador no se da sólo en la distribución. Ignacio Mezquita, director de Economía del Círculo de Empresarios, cree que muchas regiones sucumben a la presión de sus administrados y promulgan normas que favorecen a los operadores locales y están rompiendo la unidad de mercado. "Un buen termómetro para evaluar la magnitud del problema son los inversores extranjeros", dice. "Se quejan continuamente de las exigencias

de etiquetado, de las duplicidades burocráticas... Está por hacer un catálogo exhaustivo de estas trabas, pero no me parece en absoluto una cuestión trivial".

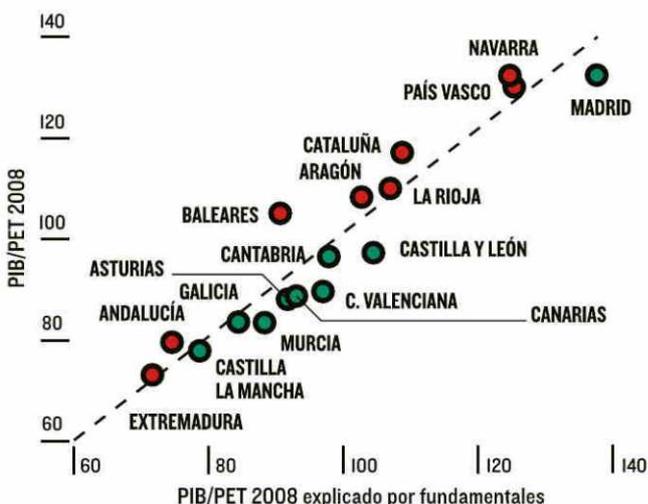
Incluso los estadounidenses, que están habituados a lidiar con las peculiaridades de sus 50 estados, se pierden en esta maraña autonómica. "Para sacar un caballo de Andalucía a Francia hacen falta 10 permisos", se lamenta una fuente. Y otra añade que algo parecido pasa con la llamada policía mortuoria. "No sé si habrá cambiado, pero el tránsito de un cadáver por las distintas comunidades solía ser una pesadilla".

¿Hasta qué punto afecta este festival intervencionista a la generación de riqueza? Las conclusiones del informe *Retos económicos del Estado de las Autonomías*, que presentó BBVA en marzo pasado, son muy claras: las regiones que puntúan mejor en el Índice de Libertad Económica tienen empleados más productivos y menos paro (ver gráficos en la página de enfrente).

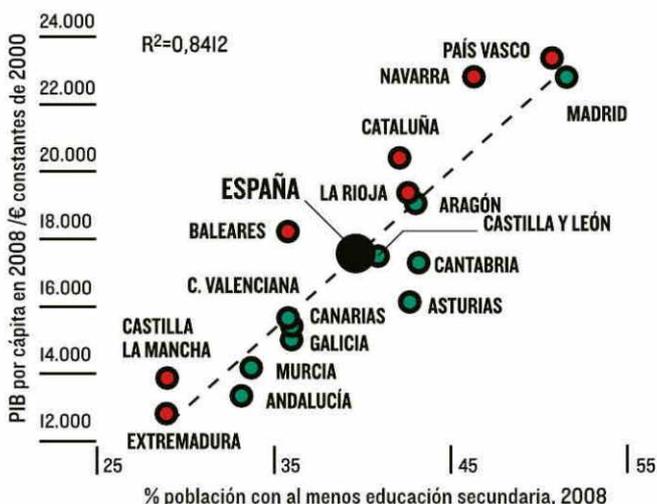
"La libre circulación de bienes y servicios ayuda a reducir las desigualdades regionales", dice Fernando Fernández. Pero a renglón seguido alerta de que "por sí sola nunca acabará con

LOS DETERMINANTES DE LARGO PLAZO

LAS CLAVES DEL CRECIMIENTO SON LA PRODUCTIVIDAD...
 PIB por persona en edad de trabajar. España=100.



... LA FORMACIÓN...
 Educación y PIB per cápita.



Fuente: BBVA Research, INE, A. de la Fuente y Cibrillo.



EL 'INFORME DELORS' DECLARABA EN 1989 QUE, EN AUSENCIA DE POLÍTICAS DE CONTRAPESO, EL IMPACTO DE UNA MAYOR INTEGRACIÓN ECONÓMICA PODRÍA RESULTAR NEGATIVO PARA LOS PAÍSES PERIFÉRICOS, PERO NO EXISTE LA MENOR EVIDENCIA EMPÍRICA

ellas. Por eso muchos economistas son partidarios de las transferencias a las autonomías más pobres”.

COHESIÓN. A grandes rasgos y simplificando mucho, hay dos escuelas principales en materia de convergencia. La neoclásica sostiene que el mercado y la competencia impulsan la productividad y el bienestar y, a la larga, reducen la desigualdad. La intervencionista cree que el mercado y la competencia benefician a los poderosos y, por tanto, aumentan la desigualdad.

En general, en la Unión Europea hemos sido siempre más de la segunda escuela. El *Informe Delors* lo expuso meridianamente en 1989: “La experiencia histórica sugiere [...] que, en ausencia de políticas de contrapeso, el impacto [de una mayor integración económica] en los países periféricos podría ser negativo”.

En consonancia con esta doctrina, la UE ha inyectado en las regiones más pobres a través de fondos de distinto tipo (agrícolas, estructurales, de cohesión) el equivalente a dos veces el Plan Marshall. ¿Con qué resultado? “Entre 2000 y 2006 se produjo un proceso de convergencia relativamente intenso [entre las regiones españolas]”, escriben

José Villaverde y Adolfo Maza en *Papeles de Economía Española*; “en concreto, haciendo igual a 100 el valor de la disparidad en el año inicial, se aprecia que ésta se redujo de forma ininterrumpida y, en conjunto, en más de 10 puntos porcentuales”.

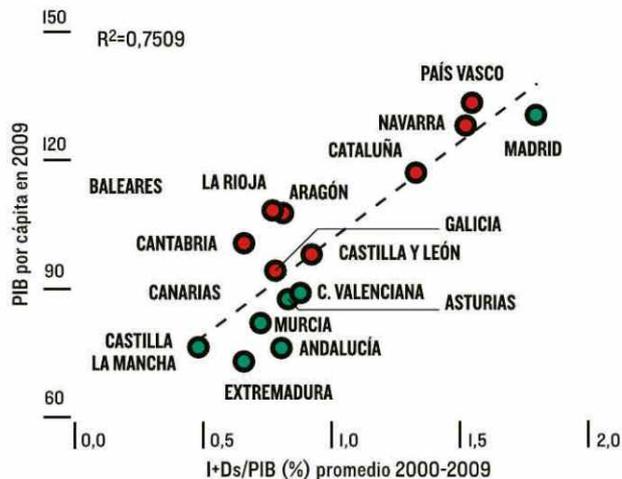
Pero el papel concreto que desempeñó el dinero europeo fue nulo. “Los fondos estruc-



Las transferencias solidarias empeoran la convergencia, porque fijan a la población en regiones y actividades improductivas y frenan los ajustes que permitirían una asignación más racional de recursos.

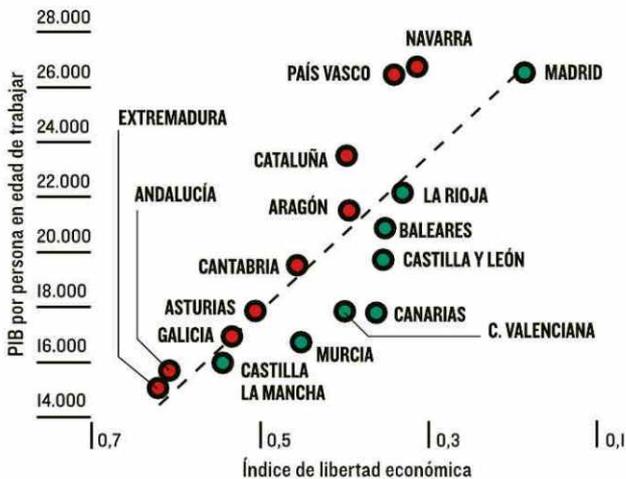
... Y LA INNOVACIÓN

Investigación y Desarrollo y PIB per cápita.



... Y LA LIBERTAD ECONÓMICA

PIB por persona en edad de trabajar e índice de libertad por CCAA, 2009.





EN PORTADA



UN PAÍS A DOS VELOCIDADES

turales no parecen haber ejercido influencia positiva alguna ni sobre el proceso de convergencia regional español ni sobre la tasa de crecimiento de nuestras comunidades autónomas". Se convergió porque eso es lo que pasa en los momentos de auge: es el hecho estilizado que Villaverde mencionaba más arriba.

La literatura académica internacional avala sus conclusiones. En un trabajo de 2001 que posteriormente han ratificado decenas de investigaciones, *Income disparities and regional policies*, Michele Boldrin (Universidad de Washington en Saint Louis) y Fabio Canova (Pompeu Fabra) se mostraban muy críticos con la política europea. "Sólo España presenta una (muy débil) reducción de las diferencias regionales", escribían. Salvo un puñado de milagros (Irlanda, el noreste de Italia, los *laender* de Alemania Oriental, el área metropolitana de Lisboa y el centro del Gran Londres), la mayor parte del continente había alcanzado una velocidad de cruce homogénea. Todos progresaban, pero al mismo ritmo, sin cambios en las posiciones relativas.

Los defensores de la cohesión alegan que las transferencias cumplen en el peor de los casos una labor de redistribución, pero a Boldrin esto no le parece

ni justo ni eficiente. "No es justo", dice, "porque con los impuestos de los trabajadores humildes de Hamburgo les hacen parques a los ricos de Andalucía". Y no es eficiente, porque se afianza a la gente en regiones y actividades improductivas, frenando los ajustes que permitirían un empleo más racional de los recursos. "Ningún modelo económico explica la convergencia si no hay movimientos de personas y capitales", escribe. En Estados Unidos, la igualación del sur con el norte entre 1880 y 1890 fue fruto de la reasignación de su mano de obra. También hubo enormes éxodos tras la Segunda Guerra Mundial, un periodo de prosperidad "que se caracterizó por ser el de más rápida y mayor convergencia. Pero", añade, "a partir de los años 70, los flujos migratorios cesaron".

"Las desigualdades sólo desaparecerían si el capital y el trabajo fueran perfectamente móviles", dice Fernando Fernández. "Como esa movilidad no se da, ni dentro de un país ni desde luego

"LAS DESIGUALDADES SOLAMENTE DESAPARECERÍAN SI EL CAPITAL Y EL TRABAJO FUERAN PERFECTAMENTE MÓVILES. COMO NO LO SON, NADA HAY EN EL EQUILIBRIO ECONÓMICO QUE NOS LLEVE A PENSAR QUE VAYAN A DESAPARECER CON EL TIEMPO"

dentro del área del euro, nada hay en el equilibrio económico que nos lleve a pensar que vayan a desaparecer con el tiempo".

FANTASÍA. España es, definitivamente, un país de dos velocidades. Siempre lo fue. Ahora se nota un poco más porque hay crisis y, como dicen en ciclismo, estamos haciendo la goma: nos estiramos en la subida del puerto, pero volveremos a reagruparnos en la cuesta abajo, siempre en el mismo orden: País Vasco, Madrid y Cataluña delante, y Castilla-La Mancha, Andalucía y Extremadura detrás.

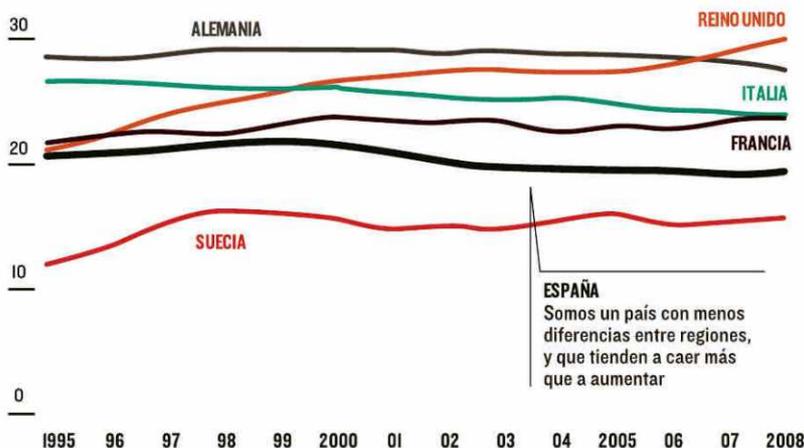
Alterar esa formación no va a ser sencillo. Hay que liberalizar más, mejorar la educación, derribar trabas burocráticas y fomentar la movilidad, porque mientras los españoles sigan atados a su terruño, poca convergencia podrá haber.

Pero sobre todo hay que enterrar las fantasías intervencionistas. "Ningún Estado tiene elementos niveladores absolutos, ni debería tenerlos", dice Fernando Fernández, "porque esos elementos (como el seguro de desempleo o el PER) fijan a la población donde no hay ni habrá empleo y, por ello, acentúan la dependencia".

Lejos de agravar la polarización, el nuevo modelo de financiación autonómica quizás contribuya a suavizarla, porque, al limitar la solidaridad, obligará a los rezagados a espabilarse. "Es intrínsecamente regresivo", comenta un experto. O sea, un avance.

... Y A PESAR DE TODO, CONVERGEMOS

Dispersión del PIB per cápita regional.



Fuente: Eurostat, INE y BBVA Research.

